

CADALSO, José de. *Cartas marruecas. Noches lúgubres*. Edición de Emilio Martínez Mata, Barcelona: Editorial Crítica, 2008.

De nuevo, el lector encuentra aquí una revisión de los dos textos esenciales de José de Cadalso, gracias a la edición y al estudio crítico a cargo de Emilio Martínez Mata, a partir de la ya aparecida en esta misma editorial en el año 2000. Manteniendo casi en su totalidad la disposición adoptada en la anterior edición, Martínez Mata vuelve a los puntos claves de la vida y la obra del autor gaditano, haciendo un recorrido, no sólo por el itinerario biográfico y las vicisitudes por las que pasa el escritor, sino también por la crítica y la interpretación de las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres*. Con ello, se pretende poner otra vez en primera línea «las luces y las sombras de un ilustrado», como expresará Martínez Mata en el título de su estudio introductorio.

Cadalso, nacido en Cádiz el 8 de octubre de 1741, supone el reflejo de una vida caracterizada por el desencanto, la decepción y la falta de reconocimiento. Con una infancia marcada por la ausencia materna y la nula atención de su padre, interesado en sus negocios en tierras americanas, Cadalso irá fraguando su formación en su paso por diferentes centros, como un colegio de jesuitas en Cádiz, el colegio Louis-le-Grand de París, una escuela católica en Inglaterra o el Seminario de Nobles de Madrid. Tras

la muerte de su padre en 1761, el escritor gaditano encauza su carrera militar, a pesar de que ésta le provocará numerosos sinsabores. Como señala Martínez Mata, «su aspiración al éxito y su deseo de servir a la sociedad (más que con las armas, en puestos de responsabilidad) se verán continuamente defraudados, a pesar de su excepcional formación y de sus relaciones con personas relevantes (desde su amistad con los duques de Osuna y otros nobles hasta la protección del propio Aranda)». A finales de 1786, Cadalso se ve obligado a salir de Madrid, después de que fuera señalado como el autor del escrito satírico *Calendario manual y guía de forasteros en Chipre*, lo que le lleva a Alcalá y a Zaragoza, punto importante para la redacción de *Ocios de mi juventud* y parte de las *Cartas marruecas*. La vuelta a Madrid en 1770, el acercamiento al conde de Aranda y las reformas teatrales, desembocan en la composición de dos tragedias: *Solaya o los circasianos* y *Don Sancho García*. Después de padecer dos nuevas adversidades (la muerte de su enamorada María Ignacia Ibáñez y la posterior enfermedad del autor), escribiría las *Noches lúgubres*, los *Eruditos a la violeta* (1772) y el *Suplemento a los eruditos* (1772), además de publicar los poemas que conformarían los *Ocios de mi juventud* (1773). En este año, tras incorporarse a su regimiento en tierras salmantinas, pondría fin a las *Cartas marruecas*, además de escribir —sin intención de publicarla— la primera parte de la *Memoria de los acontecimientos más particulares de mi vida*. La vida de Cadalso llegaría a su final llena de sentimientos encontrados, con un nombramiento de coronel que disfrutó algo más de cuarenta días, hasta que una granada provocara la muerte del gaditano el 26 de febrero de 1782.

Los apuntes biográficos sobre Cadalso recogidos por Martínez Mata dejan paso a los aspectos más relevantes de las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres*. Sobre las primeras, serán varias las obras que sirvan

como referentes en el intento de delimitar las fuentes de las que pudo valerse Cadalso para crear su epistolario ficticio. Así, se señalan las *Cartas persas* (1721) de Montesquieu, las *Lettres d'une turque à Paris* (1731) atribuidas a Poullain de Saint-Foix, o las *Chinese letters* (1760) de Oliver Goldsmith, entre otras. No obstante, Martínez Mata hará hincapié en la influencia de los «espectadores» de Richard Steele y Joseph Addison, es decir, las publicaciones *The Tatler* y *The Spectator*, respectivamente, caracterizados por su «estilo epistolar, narrador ficticio, reflexiones poéticas y sociales y crítica de costumbres». Sin duda, el punto que centra la atención de este viaje imaginario es el multiperspectivismo en las miradas que se posan en la realidad inmediata de los protagonistas. Así, las impresiones de Gazel, que suponen un punto diferenciador en lo referente a la cultura y a las costumbres del lugar que visita, junto con el intercambio epistolar, hacen posible esa disparidad de imágenes y percepciones recogidas tanto en la mirada exótica de este personaje, como en la de Nuño Núñez y Ben-Beley. Tres elementos que «conducen al compartir unos mismos ideales: la búsqueda de la verdad, el elevado concepto de la amistad, la virtud como principio ético»; todo ello, a través de la consecución del justo medio.

Respecto a las fuentes que suscitan la creación de las *Noches lúgubres* en Cadalso, se apunta inmediatamente a la obra de Edward Young, *The complaint, or night thoughts on life, death and immortality* (1742-1747). Emilio Martínez Mata indica, de forma acertada, la distancia que se establece entre ambos textos, independientemente del influjo que la creación del escritor inglés ejerciera sobre Cadalso; y es que en los *Night thoughts* va a sobresalir un sentimiento religioso «que pretende afianzar la fe en Dios y en una vida eterna», mientras que las *Noches lúgubres* carecerán de dicha trascendencia. Además de este

título, se recogen otras posibles fuentes, como las *Meditations among the tombs* (1745-1747) de James Harvey, o *L'eclipse de lune* (1770) de Sébastien Mercier. Probablemente, uno de los puntos que más llama la atención en las pocas páginas que abarcan las tres *Noches* sea las numerosas críticas realizadas por Cadalso: las relaciones entre los hombres, el poder del dinero, el desprecio a los cortesanos, los vínculos familiares o la carencia de verdadera amistad, serán algunos de los temas surgidos de los encuentros de Tediato y Lorenzo. Estas ideas, junto con la presencia de lo macabro y la desconfianza en el plano religioso, conforman los pilares de las *Noches lúgubres*. Un elemento interesante en el análisis de Martínez Mata sobre esta obra se sitúa en el problema de la interpretación y en los diferentes intentos que hubo de adaptar las *Noches* al gusto de la época, bien incluyendo advertencias, bien ampliando la tercera noche o añadiendo una cuarta.

Por último, previamente a los problemas textuales y a las cuestiones concernientes a la presente edición, Emilio Martínez Mata realiza un breve repaso a las observaciones que ha realizado la crítica en torno a las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres*. Uno de los componentes de las *Cartas* que más controversia provoca es, precisamente, a qué género se adscribe dicha obra. Así, por ejemplo, recoge Martínez Mata cómo «la ambivalencia resultante de que se presente la obra como una ficción crítica al tiempo que ofrece una importante carga discursiva explica las soluciones del tipo de la propuesta por Baquero Goyanes al referirse a las *cartas* como «una especie de *miscelánea* o *silva*». Sobre las *Noches*, tiene especial relevancia el análisis de la influencia de la obra de Young en Cadalso, así como la interpretación de estas tres jornadas «como un anuncio o, incluso, una manifestación plena del romanticismo». Finaliza Martínez Mata este apartado con la reproducción de algunos textos críticos

sobre las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres*, correspondientes a Michael P. Iarocci, Nigel Gelndinning, Miguel Ángel Lama y Juan Rodríguez.

En definitiva, esta nueva publicación mantiene la esencia de la edición aparecida en la misma editorial en el año 2000, aunque prescindiendo de algunos componentes, como el estudio preliminar de Nigel Glendinning, las notas complementarias o el aparato crítico. Probablemente, la finalidad de estos cambios se encuentre en el interés de acercar al lector a la obra de Cadalso, a sus entresijos claves, con una edición más asequible y manejable, que prescinda de aspectos más filológicos. Por tanto, la revisión realizada aquí por Martínez Mata se presenta como un punto de partida bastante completo para iniciarse en los dos textos básicos del autor gaditano.

Jesús Martínez Baro